

EDITORIAL

Es una frase común que “los seres humanos se sientan cómodos con la certeza y muy incómodos con la incertidumbre” y es precisamente la incomodidad en el gremio médico el reflejo de la incertidumbre de su futuro inmediato y a largo plazo del ejercicio de nuestra profesión liberal en Colombia.

Esta incomodidad se ha analizado por diferentes caminos pero todos coincidiendo y partiendo del rescate a la dignidad médica, entendiendo esta como la defensa primaria de la relación MEDICO-PACIENTE y de resaltar nuestro compromiso directo e incuestionable con la salud del pueblo colombiano y no con ningún intermediario o empresario de la salud. La lucha iniciada por nosotros al vernos cuestionados en nuestros principios hipocráticos y al ver atentados nuestros privilegios obtenidos por nuestros predecesores en el ejercicio profesional ha mostrado múltiples altibajos de compromiso de nuestros afiliados, reflejo esto de los múltiples intereses políticos, sociales y económicos que influyen externa e internamente en las decisiones particulares de cada momento; sin embargo la necesidad de confrontar con un frente común las leyes y sus reformas que rigen nuestro ejercicio profesional se hace cada vez más urgente, de ahí la necesidad que nuestra Sociedad de Ginecología y Obstetricia se fortalezca en cada una de nuestras filiales y que cada reunión mensual se constituya ya no sólo en el ágape intelectual de siempre sino en la pequeña Asamblea Popular constituyente que rija los destinos de la misma y que los directivos tomemos atenta nota de lo por ellas propuesto; las incertidumbres de nuestro ejercicio profesional no podrán solo ser tertulias de cafetín en cada sitio de trabajo, si queremos ser más fuertes tenemos que atacar nuestras debilidades y una de ellas es la poca capacidad convocatoria que a nivel local y regional tenemos no sólo para discutir asuntos académicos sino también en aquellas reuniones que tocan aspectos gremiales cruciales para al menos disipar las incertidumbres que día a día discutimos en nuestros consultorios, clínicas u hospitales; por eso convoco a nuestras juntas directivas filiales a que seamos creativos y trabajemos con las bases de nuestra sociedad para cada día agruparnos más ya no sólo en los congresos multitudinarios de cada dos años sino en nuestras reuniones mensuales y que con los canales actuales de comunicación podamos enriquecer a la Junta Nacional manteniendo un estrecho vínculo con la misma.

Dos aspectos fundamentales son las preocupaciones de la actualidad; no desfallecer en mantenernos científicamente actualizados no permitiendo el desastre de eternizarnos en la tecnología de hace cinco años porque el porvenir económico no nos brinda otra alternativa ni hay interés en que esto suceda, debemos innovar fórmulas novedosas que nos permitan ejercer éticamente nuestro compromiso con el paciente y paralelamente discutiendo y proponiendo salidas ágiles a nuestros problemas gremiales apoyándose en nuestras asociaciones aquellas que dedican y dirigen su actividad principal a engranarse dentro de las entrañas del estado para dilucidar políticas que respeten y rescaten nuestra dignidad. Las recientes elecciones no nos hacen ganadores de nada, el nombramiento en la cartera de salud de un colega destacado en el área científica y empresarial solo nos debe alentar en nuestro compromiso que sólo la movilización médica en apoyo a las medidas justas y el enfrentamiento frontal al “capitalismo salvaje” serán nuestra única garantía para sentirnos “cómodos” en nuestro futuro y en el de nuestra profesión.

DOCTOR GUIDO PARRA ANAYA

Presidente

Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología S.C.O.G.